

LA SANTIAGA

REDACCION
ADMINISTRACION e IMPRENTA
CALLE DEL COLEGIO



Se publica los domingos

COLABORAN EN ESTE PERIÓDICO LOS MEJORES
ESCRITORES DE LA REGION



SUSCRICION
En Orihuela, un mes 0.50 ptas.
Fuera, trimestre 1.50 id.
PAGO ANTICIPADO

Balmes

Hoy hace cien años que nació en Vich el gran filósofo, honra y gloria de las letras españolas, Don Jaime Balmes.

Como católicos, como verdaderos patriotas, no queremos que pase desapercibida esta fecha.

El gran maestro, el gran sacerdote periodista dejó escritas las siguientes obras: «La civilización», «El Pensamiento de la Nación», «La Sociedad», «El Madrileño Católico», «El Celibato del Clero», «El Protestantismo», «La Religión Demostrada», «El Criterio», «Filosofía elemental», «Pío IX», «Sobre los bienes del Clero», «La situación de España», «Cartas á un escéptico», «Vindicación personal» y otras que han inmortalizado su nombre.

¡Gloria al genio! ¡Llor á Balmes!

La Prensa

La prensa comenzó dando á luz la Biblia, y ha descendido hasta el lenguaje de las verduleras; como la música, la poesía y la pintura nacieron en los templos y han bajado hasta los burdeles y tabernas.

Si bien se observa, la Prensa no es más que una manera de hablar: es una especie de lengua que solo se diferencia de la común, en que suena más alto, se hace oír con más rapidez y universalidad, y deja consignado é indeleble para mucho tiempo, lo que dice. Es una perfección del órgano que nos ha dado la naturaleza; es un suplemento á su debilidad, á su poco alcance, á la breve duración de sus sonidos; como lo es también la escritura, como lo son todos los signos de que el hombre se ha valido para extender y conservar su palabra; no siendo otra cosa que el más perfecto en-

tre estos signos, una manera más perfecta de escribir y por tanto de hablar. La imprenta es á la escritura lo que son al dibujo el arte daguerreotípico, y todos los demás que tienen por objeto trasladar de un golpe al lienzo, al papel ú otra tabla cualquiera, lo que la mano del dibujante no podría hacer, sino con mucha lentitud, y procedimiento por partes.

Con estas observaciones se deja en claro el mérito que encierran las declamaciones que en pro y en contra de la Prensa se están oyendo todos los días: es un hecho como los demás que existen en el mundo; es un bien cuyo abuso constituye un mal; si por esta razón se intenta condenarla, condénense la pintura, la escultura, la poesía, la música; condénense todas las ciencias, todas las artes; condénense el cuerpo del hombre, sus sentidos, su voluntad, su entendimiento, su espíritu inmortal; condénese todo cuanto hay más respetable, más santo, más augusto sobre la tierra; pues que desgraciadamente de todo abusa. Se habla de inconvenientes; ¿y donde no existen? se lamentan los males; ¿cuántas cosas hay que no los acarreen directa ó indirectamente, cuando no sea por otra causa, por la manera con que de ellas nos valemos? El lenguaje cuyo auxiliar es la Prensa, á la par de sus buenos efectos ¿no los produce también malos, y de trascendencia incalculable? ¿han podido olvidarse los proverbios en que la sabiduría de la experiencia ha compendiado el bien y el mal que hace la lengua, según el modo con que la empleamos?

Se habla mucho de esta «lepra de las sociedades modernas», de

se «elemento disolvente», usándose á cada paso expresiones semejantes.

Reconocemos como el que más los daños acarreados á las sociedades modernas por ese instrumento terrible, por ese formidable agente, órgano del entendimiento é imagen de su inmensa actividad, de su fuerza expansiva, de su increíble rapidez; pero tampoco podemos echar en olvido los bienes de que le son deudoras las ciencias, las artes, la sociedad, la religión misma. Así miramos como un singular favor del Cielo la sublime inspiración que tantos beneficios nos trajera; estando acuerdo sobre este particular con el gran Papa Leon X en el Concilio de Letrán celebrado en 1515, cuando proponiéndose remediar y prevenir los males acarreados por la Prensa ya en aquella sazón, tributaba no obstante los mayores elogios al sublime descubrimiento, mirándolo como un favor particular del Cielo: «ars imprimendi librorum, temporibus potissimum nostris, divino favente munimine, inventa, seu aucta et perpolitata, plurimum mortalibus attulerit commoda».

JAIME BALMES

RIMA

De ir solos en la vida nos quejamos
á la contraria suerte;
y solos nunca vamos,
pues mientras por la vida caminamos
siguiendo nuestros pasos vá la muerte.

FEDERICO BALART

Un soneto

Después de dar unos cuantos paseos y admirar las bellezas que todos los años afluyen á la feria de esta encantadora ciudad, y después de terminada la última película del «cine» público, nos

dirijimos hace noches, varios amigos, á la redacción de nuestro periódico.

Allí, como siempre, el tema predilecto de nuestra conversación fué la literatura, amplio campo de bellezas sin cuento, donde hallan las almas delicadas, selectas, esas dulces sensaciones, esas melancolías que agradan.

Yo, la verdad, no estoy muy fuerte en estos asuntos; recibía silencioso la conversación de mis amigos, saboreando el consabido tabaco. Allí todo respiraba poesía; nuestra amistad, franca y verdadera; el misterio en que se envolvía el convento de religiosas clarisas, contiguo á nuestra casa; la paz con que se arrastra el agua de la acequia, que viene por un estrecho, morisco callejón, que la luna respeta, sin dirigir sus miradas al fondo; los versos de Bécquer, recitados por una lengua que tiene algo de divinidad; los arboles del monasterio; ¡todo!

Aunque mi pensamiento vagaba por lejanas regiones, oí á mi querido amigo Sansano, que dijo:

—Señores: donme ustedes tema para un soneto.

El amigo Ramirez se lo remitió á frase vuelta, explicándole un asunto particular, en breves frases.

Sansano, como el guerrero que tiene fé en la victoria y no le arredra el peligro, nos hizo sacar el reloj, diciendo:

—Veamos si en diez minutos lo hago. Contestación nuestra: —¡imposible!

Al rostro de Sansano saltó el fuego de su corazón; y con la modestia que le caracteriza estrechó entre sus dedos la pluma, trazando estos catorce versos...

«ODIOS Y AMORES

A MI AMIGO MANOLO RAMIREZ

Yo te amé igual, mujer de mi amargura que ama el hijo á la madre de su vida; tú me liciste correr por la escondida senda donde se bebe la dulzura.

Yome embriagué en tu cénica hermosura y en mí hizo tu mirar profunda herida, y al verte en mí querer correspondida me brindaste caricias de ternura.

Mi nombre en tus anhelos bendeciste; luego, mi mismo nombre maldeciste robando mi ilusión y mi alegría...

Tus gracias y tu amor ya no merezco; y por eso, ¡oh, mujer! yo te aborrezco con el odio infernal del alma mía!

Catorce versos limpios, que no han sufrido ninguna variación, ninguna en-

mienda; más bien parecen una copia que un original. Efectivamente son una copia de las bondades y de los odios que viven confundidos en su corazón de poeta. ¡Amor á lo bello, á lo grande, á lo sublime; odio á lo bajo, á lo ruin!

El asombro de los presentes llegó al paroxismo; no fueron diez minutos los empleados en la confección de este soneto, ¡sino cinco!

D. Rafael Morante, D. Manolo Ramirez y un servidor no pudimos por menos que estrechar su mano con efusión y reconocimiento.

Con esto há dado una prueba más de ser un poeta verdadero que escribe lo que siente, poseyendo al mismo tiempo un sentimentalismo impropio de su joven edad.

Desde ahora soy uno de sus admiradores más allegados y no lo creo un compañero, sino un maestro.

EMILIO CEREZO

...Porque ellos serán consolados

A mi amigo Juan Belda
en la muerte de su querida madre.

Lloras...? Contigo partiré tu llanto, que el dolor acompañado es menos fiero. La angustia mayor de Job fué el verse abandonado y sólo con su cuita, la mayor tortura que el Mártir de amor sufrió en Getsemani fué la soledad... los amigos que no le abandonaron en la cena se durmieron en la hora triste... Ahora que el pesar ha teñido de negro tus días juveniles, y el insomnio eterriza tu desgracia arrancando á tus ojos raudales de lágrimas acerbos, puras, sagradas como lágrimas de bienaventurado quiero prodigar el consuelo de llorar contigo.

Bienaventurados los que lloran llamó el Verbo humanado á los que sufren y desde entonces el aguijón del dolor no carece de cierto encanto... desde que la resignación ha divinizado el padecer, lleva en sí fuentes de consuelo.

Llora, amigo mío... justo es que el llanto encalme tus pesares y sirva de desahogo á tus sufrimientos... Aquilata el valor de las lágrimas, recorre la gama del sentir... que no estás solo ni eres el único en tu duelo... ni tu justo dolor es extraño á los mortales; llora, que la amistad llora contigo el duelo que te aflige y al través de los siglos llega á tu oído la palabra de todo un Dios, maestro de dolores, que desde la montaña dice á los dolientes... «Bienaventurados los que lloran...»

Tu santa madre, atraerá sobre tu cabeza las bendiciones de Dios, ella desde el cielo intercede por ti... y cuando en tus noches de insomnios escuches en las lejanías del misterio aquel canto plañidero con que te acunó en la infancia,

cuando resucites tus recuerdos espontánea de tus labios la primera que te enseñó cuando en las bas á balbucir su nombre, bendice el recuerdo, y llora y reza, que de lágrimas y oraciones filiales teje Dios en el cielo la inmortal diadema con que orla las sienas de esos santos llamados madres.

LUIS EZCURRA

Madrid, Agosto, 910.

Improvisación

No me halaga tu amor, niña traidora,
porque alberga tu pecho

los instintos salvajes de la bestia
y el calor del infierno.

En la fugaz sonrisa de tus labios
—tus labios son de hielo—

quise encontrar el nido de mis dichas
y mis dichas murieron...!

Yo te ofrecí, postrado de rodillas,
la honda pasión de mi sentir primero
y hubo en mi oferta lágrimas y flores

y la dulzura de mi amor inmenso.
¡Con brutales desdenes saludaste
la embajada de amor de mi deseo!

Yo te creí una santa
y por eso mi amor fué más sincero.

Con la astucia maldita de tu lengua
manchaste la tersura de mi cielo.

Yo canté la hermosura
que has vendido ¡oh dolor! á bajo precio
porque una maldición roe tu alma

—alma más negra que tus ojos negros—
Llegaste á ser la musa de mis cantos

y á tí debo mis versos,
los que cantan las penas de mi vida,
los que cantan las dichas que no tengo.

¡Y por eso he volcado en mis canciones
un mar de sufrimientos!

Yo busqué en tí mis dichas;
por tí quise ser bueno

y me humillé como azucena débil
de las brisas errantes á los besos.

Yo quise estar contigo
como ante Dios estamos en el templo.

Yo quise consagrarte
las dulces ansias de mi amor primero.

Yo quise coronarte de laureles
ganados en torneos;
y fabricar un nido

para vivir los dos, lejos, muy lejos
del traficar horrible de la vida

donde el odio destroza mis ensueños.
Esos tus labios dichas me brindaban
y maternal calor me dió tu pecho.

Yo deshice mi espíritu
sintiendo en medio de mis ansias miedo,
porque me hallaba solo por el mundo

lleno de amor... ¡sedientol
Y grité en las horribles
noches de mis recuerdos

sin tener en mis ojos ni una lágrima
¡ni en mi afligido corazón consuelo!

Grité como se grita
cuando se alza severa en nuestro pecho
la inmensa desventura

hija de un sufrimiento;
grité como el salvaje
que siente una pasión que es un infierno

y ve que se consume

su corazón hirviendo.
y escuchaste impasible mis plegarias
sin atender mis ruegos;
recibiste con frágiles sonrisas
la expresión del cariño que te tengo;
no quisiste ser reina
de un triste hogar desierto;
pero yo que he sufrido, te perdono
mujer, y solo quiero
que se escriba en tu pecho la tragedia
horrible de mi pecho!

JUAN SANSANO

Otoñal

LEMA:

Y nosotros nos iremos
y no volveremos más.

Hán pasado los fríos del invierno

Hán pasado también la primavera
con sus perfumes y el verano
con sus colores.

Allá en lontananza ván des-
pareciendo las aves que emigran
buscando el calor y la alegría en
otros climas.

Ya ván cayendo secas y agos-
tadas las hojas de los árboles,
que hablan cobijado tantos pája-
rillos cantores que alegraron con
sus armonías las tardes del ve-
rano.

Ya también se ván desprendien-
do las hojas de la parrá y se ván
descubriendo los descarnados
sarmientos, como si fueran los
huesos de un disforme esqueleto.

Ya debajo de sus verdes pámpa-
nos no se oírán vibrar las cuer-
das de la guitarra, que allá dentro
de la casa pende colgada de un
clavo, inmóvil, callada, esperando
tiempos mejores, sin haber quien
la pulse, aunque ella viste el tra-
je de fiesta y se esfuerza en apa-
recer alegre con sus chillonas cin-
tas de colores.

Ha concluido el tiempo de la
luz, de los colores y de las armo-
nías.

Fuertes bocanadas de viento
arrancan las hojas de los árboles
y las arrastran en confuso remolli-
do por el camino polvoriento allá
lejos, muy lejos...

¿Adonde irán?

¿Quién sabe!

Allá ván sin saber donde, como
nubes de tormenta que impulsa-
das por el viento descargan don-
dequiera el turbio aguacero y si-
guen andando, andando, enlutan-
do los mundos con su negro ca-
puz.

En la callada noche llegan á mi
ventana los muidos del vendaval
que silva con tonos siniestros y
que tiene «piafasimos» que pa-
recen manifestar al mundo dolores
hondos y callados de seres desco-
nocidos que se quejan, y «fortis-
simo» de avasalladora violencia
como sería el grito de la humani-
dad entera herida de repente.

Caen las aguas de los cielos
y después vendrá el cirzo helado
cubriendo la tierra con inmenso
sudario de nieve y azolando con
su iracundo látigo los miembros
indefensos de los desheredados de
la fortuna.

¡Triste muy triste es el Oto-
ño!

Se diría que la naturaleza des-
tina una parte del año para llo-
rar y vestirse de luto en memoria
de algún universal cataclismo co-
mo los hombres des tinan media al
año para ir al cementerio á po-
ner coronas y á rezar sobre las
tumbas de los seres queridos.

Pero este dolor no es un dolor
sin esperanza.

¡Pasará el invierno con sus
aguas, sus nieves y sus vientos
y volverá otra vez la primavera
para vestir los árboles de ver-
des hojas.

Y volverán las aves cantando,
y se llenará de pámpanos la pa-
rra y se descolará de nuevo la
guitarra, de cuyas cuerdas volve-
rán á salir las tiernas melodías
de otros tiempos.

Dicen que la vida de la natu-
raleza es imagen de la vida del
hombre y así debe ser verdad; pe-
ro esta imagen no es perfecta. En
la vida del hombre cuando se lle-
ga una vez al Otoño no vuelve
á venir la primavera.

ANTONIO VELASCO ORTIZ

Mar y tierra

PARA EL POETA A. MONTORO

A merced de las olas, como un navío,
dando vueltas va el pobre cariño mío
sin brújula, sin velas y sin timón.

Así navega
y nunca llega
como barco de auxilio tu corazón,

—
De siemprevivas y pensamientos
quiero que sean los ornamentos
cuando engalanen mi panteón.
¿Qué hay otras flores más funerarias?
Llevo repleto de pasionarias
mi corazón.

RICARDO GARCIA LOPEZ

Prluma y tijera

Recordamos á los amigos de «El Conquistador», que tienen compromisos que cumplir en esta casa y que aprendan á ser más consecuentes.

Si en vez de emplear en el número extraordinario que publicó el colega, las pesetas recaudadas para la espada de Jaime, hubiesen satisfecho las deudas que por ahí tengan, nadie les indicaría nada.

Den pruebas de que no ha muerto la raza de los caballeros carlistas, y no nos harten con informalidades, traiciones, falsedades y miserias que pueden acabar con las varices de alguna criatura pedante y mal educada.

Un hombre político, muy vano, decía en cierta ocasión:

—Yo no puedo defuir actualmente mi situación.

Con un pie estoy en la Monarquía, con otro en la República, con otro...

—¡Soool...! dijo uno que le oía, sin poderse contener.

Canalejas ha de guardarse muy pronto todos sus arrestos, porque se le echan encima los elementos católicos de España.

Aquí cabe la frase de Morante: —Ay; que vés á mirar como un gafarrón.

Dice «El Columpio»: «Los lerrouxistas y anarquistas no han celebrado el aniversario de la semana trágica con otra quema de conventos.

Y una de las razones de más peso para no celebrarlo, ha sido el miedo de que encontrasen una resistencia que les pudiera costar cara.

Por esta vez, han olido bien la pólvora.

Han tenido buena nariz».

HABLAN LOS SABIOS

Después de haber visitado un presidio

Cada niño que dotamos de enseñanza nos hace ganar un nombre.

De cada cien ladrones que hay en presidio, ochenta no han ido á la escue-

la, no saben leer, y firman haciendo una cruz.

La ignorancia engendra el crimen; la ignorancia es la obscuridad, en la que se arrastra la razón, en la que la honradez perece.

Dios, que es primer autor de lo que se escribe, puso en el mundo, en el que los hombres son ignorantes, las alas de los espíritus en las páginas de los libros. Todo hombre que abre un libro, encuentra en él las alas, y puede cernirse en las alturas, en las que el alma se mueve con libertad.

La escuela es santuario como la capilla. El alfabeto que el niño debe aprender contiene una virtud de cada letra, cuyo tenue fulgor ilumina suavemente el corazón.

Dad al niño libros á propósito. Caminad delante de él con la lámpara en la mano para que pueda seguirlos. La ignorancia produce el error, y el error produce el atentado. La falta de enseñanza lanza en el Estado hombres animales, cerebros incompletos, fatales instintos, ciegos terribles, que caminan á tientas por el mundo moral.

Iluminemos los espíritus; es nuestro deber; hagamos que el sebo mas vil se convierta en luz. Debemos cultivar las inteligencias; el gérmen tiene derecho á vivir. Comprendamos al fin que la escuela convierte el cobre en oro, y la ignorancia transforma el oro en plomo.

VICTOR HUGO

La embriaguez

Nos dirigimos á los que tienen la funesta funestísima costumbre de embriagarse.

¿No les causa á estos pena el estar trabajando toda la semana, para luego el sábado llevar los miseros cuartos, cobrados á fuerza de sudor y de fatigas, al industrial que le dá trabajo?

Cuando el trabajador cobra, y en vez de ir á su casa á llevar el jornal para que la esposa, madre ó hermana paguen lo que deban y puedan abrir nuevo crédito, se vá á la taberna á pagar el gasto que hizo durante la semana y á hacer libaciones que lo embriagan enseguida por tener el estómago falto de alimento y una vez en estado de embriaguez recorre tabernas y tabernas, donde va dejando lo que tanto le costó ganar y llega al hogar doméstico á las altas horas de la noche, cuando no de madrugada, sin un cuarto en el bolsillo y comienza á martirizar á su compañera y á sus hijos, que no cometieron más falta que unirse á él y ser por el mismo engendrados, comete, en nuestro concepto, un delito gravísimo que debiera ser castigado con el mayor rigor.

Verdad es que salvo raras excepciones, los que así proceden, se avergüenzan de sí mismos, una vez pasa la borrachera y lamentan el ridículo que corrieron, haciendo el oso y alegrando á los que maldito lo que les importa el derro-

che de lo que representa el sustento de su familia, si ese derroche viene en su provecho: pero esa especie de reconvencción, que el individuo se dirige cuando está sereno, dura poco porque carece de la fuerza de voluntad suficiente para imponerse la emienda, que desde luego resultaría si rompieran con las amistades que á la embriaguez los inducen.

Háganlo así, cuidan sobre todo de sus familias, en la seguridad de que serán respetados y apreciados y gozarán de la salud que poco á poco van perdiendo por el uso de la embriaguez.

De ella, honrados y laboriosos trabajadores, no puede esperarse más que enfermar, ser objeto de burla y de burla, fomentar pendencias que proporcionan la cárcel y el presidio y llevar al hogar donde puede resquebrajarse la virtud, motivos y estímulos poderosos de corrupción y de infamia.

La bebida debe usarse muy moderadamente; el que á esa moderación no se sujeta, lleva camino, si ya en él no se halla, de convertirse en borracho.

PENSAMIENTOS

Yo desearía un maestro que desde un principio pusiera á prueba la capacidad de sus alumnos y les permitiera probar y gustar por sí mismos las cosas; porque les dejara escoger y discurrir por sí solos; que á veces les abriera el camino y otras hiciera que ellos mismos rompieran el hielo; esto es, no quisiera que él solo inventase y hablase, sino que oyese también hablar á sus alumnos. —Montaigne.

—La educación debe conformarse, tanto en el orden como en los métodos de desarrollo, al procedimiento en que se desenvuelven las facultades intelectuales. —Pestalozzi.

—El método de la naturaleza es el arquetipo de todas los métodos. —Marcel.

—El maestro que intentase enseñar á leer, exigiendo al alumno día á día, mes á mes, todo el alfabeto hasta que se hubiese familiarizado con él, merecería perder su lugar y ser enviado á la escuela. —Cyrus Pierce.

—Aridas reglas de gramática nunca enseñarán por sí solas el modo de hablar y escribir correctamente una lengua. —Morrison.

—El principio fundamental de la elocación está en promover la actividad propia del alumno, de modo que nada se haga para él que él no pueda hacer así mismo. Esta es un punto capital en la educación moderna. —Hamilton.

SEMANALES

Nos aseguran que muy pronto publicará la «Gaceta» el nombramiento del nuevo Obispo de Orihuela.

Han marchado á Murcia, después de pasar entre nosotros las fiestas de feria, las distinguidas señoritas de Brugaras.

Muy en breve quedará formada en esta ciudad, una agrupación de jóvenes escritores que se dedica á «literatura literaria».

Después de pasar unos días en Alicante, acompañado de su distinguida esposa, ha regresado á esta ciudad el comerciante D. Emilio Salar.

Nochevistamos honrados con la visita del valiente periódico «Ora et Labora», órgano de la sección de propaganda del Seminario de Sevilla.

Agradecemos la atención de los valientes sevillanos.

En el próximo número, si nuevamente no se estropean nuestros planes, publicaremos los trabajos premiados en nuestro concurso de cantares.

Para el balneario de Gestona ha salido nuestro respetable amigo D. Alvaro García de Burunda, acompañado de su virtuosa señora.

Dentro de breves días abrirá en la calle de Alfonso XIII, 15, en resuelo, un consultorio de Medicina y Cirujía, nuestro querido amigo el estudioso joven Licenciado D. Antonio García Miras. Le deseamos muchos triunfos y reciba nuestra felicitación.

La Semana

Redactores y colaboradores Remedios Pico — Magdalena Mallebrera — Antonio Montoro — Luis Ezcurra — Enrique Albert — Romualdo Rodríguez de Vera — Pedro Jara Carrillo — Florentino Vileña — Francisco Campoy Peña — Manuel Ramírez — Bernardo García López — El P. Cuevas José Galán — Emilio Cerezo — Miguel Bambalere — Antonio Ortiz — José Tolosa Hernandez — José María Bayas — Miridio Moreno.

DIRECTOR: Juan Sansano.

ACADEMIA DE MATEMÁTICAS

Preparación completa para Carreras especiales y para el ingreso en las militares.

Estudios del grupo de ciencias del bachillerato para los exámenes de septiembre próximo.

S. Agustín, 4, principal.

Imp. de J. Sansano, Orihuela

Sección de Anuncios

Enrique Luis

Pintura, decoración, dorado
San Juan, Orihuela

Matias Aledo, Pintor, Orihuela
Decorados. Gusto y delicadeza.

El Oriol

Guanos especiales para todos los cultivos

LUIS GIL, P. de S. Agustín, Orihuela

Gramófonos. Se componen.
Gran economía y perfección

Antonio Perez, Colegio, Orihuela

Comestibles finos, casa de

Juan Real, Mayor, Orihuela

Gran sombrerería de Pascual Garcia

El Oriol

Fábrica de gaso-
sas y agua de Selt

EVARISTO CANOVAS, Orihuela

PREPARACION completa para la
próxima convocatoria de CORREOS.

Feria, 13, Orihuela.

JOSÉ ESCRIBA BERNARDO. Ultra-
marinos — Venta de los productos
Macgí — Licores. — Alfonso XIII.

GRAN almacén de MUEBLES de
CARMELO SUBIELA, P. Vergara.
Objetos para regalos.

Academia de dibujo y pintura
de *Monserate Fenoll*.
Clases nocturnas. — Santiago, 2.

EL INDIO — Única casa que
vende por metros. Notable
economía. — Novedades.

Visita este establecimiento de tejidos y
os convenceréis

La Garza Real

Guano Peruano completo.
Riqueza garantizada. — Compite
con las más acreditadas marcas.

Almacén de Galiano, Calle del Rio

Hotel Ramos

Plaza de Perfumo, 8. CARTAGENA
Servicio esmeradísimo. — Coches a la
llegada de todos los trenes. Intérpretes
de varios idiomas.

Precios del pupileje: pesetas de 5 á 10.

Puede hospedarse en Ali-
cante en casa de NOGUERAS.
C. Calatravas. Carruajes á los trenes.

CARLOS IRLES, jardinero mu-
nicipal y floricultor. Confe-
ciona artísticamente ramilletes y
coronas de flores naturales.
Economía y prontitud.

Sombrerería de LEOPOLDO
LIZON. Modas elegantes.
Visiten esta casa.

Calle de Calderón de la Barca

Lámparas de filamento metálico
Dán un 75 por 100 de economía.
Antonio Vidal Sanchez, P. de Vergara

D. AVELINO PEREZ B.
Veterinario é inspeccionador de carnes

Rebaja de precios en todos los servicios
Posada del Carmen, Orihuela

Visite usted en Torrevieja la
Fonda y Café de España. Habita-
ciones higiénicas. Servicio esme-
radísimo. Sitio delicioso.

La Confianza — Fonda y Res-
taurant de José Bernard Vale-
ro, Sagasta, 2. — ELCHE.
Carruajes á todos los trenes.

Fonda y Restaurant del Comer-
cio, de la Viuda de Francisco
Román, Plaza Mayor y Tro-
neta, 3. — ELCHE.

Bazar Sala Torrevieja

Si va V. á Torrevieja durante la tem-
porada de baños, visite V. este estable-
cimiento. Objetos para regalos.

Darblade, fotógrafo

TORREVIEJA. Notables ampliaciones.
La casa más acreditada de la provincia

Restaurant NIETO — MURIA
Servicio esmerado. Visiten
esta acreditada casa.

Agencia de Aduanas — Abe-
lardo Galdó Chápuli, Rafael
Altamira, 22, Alicante.

Embarques, consignaciones, despachos
y reexpedientes de mercancías.

ALMACEN DE MADERAS

— DE —

ADOLFO WANDOSELL

Calle de Unión Agrícola. — ORIHUELA

En tan importante establecimiento, encontrará el
público una gran economía en los precios, y madera
en calidad superior á todas cuantas se han vendido
en esta ciudad, puesto que el señor Wandosell Cal-
vache tiene firmados varios contratos con las casas
más importantes del extranjero, con el fin de poder
competir con todos los almacenes de España.

GRAN ZAPATERÍA. Comprad el calzado á

Mariano Martinez

No comprad calzado sin antes visitar esta ca-
sa en la calle Mayor, Orihuela, ó sucursal en
Torrevieja. Gusto, solidez y economía.

Chocolatería de J. Beltrán

Colegio, 31. — ORIHUELA

Chocolates selectos de todas clases.

Venta del café torrefacto marca «La Estrella»
Probadlo y os convenceréis.

Casa de viajeros en Cartagena LA PINA.
Aire, 11 y 12 y Marina Española. — Cubiertos desde
3 pesetas. Por abono, precios convencionales.
Café torrefacto marca «La Estrella»
José Beltrán, Colegio, 31. — Orihuela.

El Capricho Angel Belda

Es conveniente visitar este establecimiento de tejidos.

PLAZA DE LA SOLEDAD — ORIHUELA

Géneros inmejorables de las más acreditadas casas — Altas no-
vedades para señoras y caballeros.

Grandes remesas de géneros de inmejorable calidad.



Sindicato de Productores de naranja

para los socios y sus colonos:

Sacos de 70 kilos. Naranjos jóvenes, 16'50 — Id. en producción
— Id. sangrinos, 16'50 — Pimientos y hortalizas, 16'25 — Ca-
ñamo, 17'15 — Patatas, 17 — A alfalfa y panizo, 15'25 — Judías y habas,
16'25. A los que no son socios 0'25
más, y en las ventas á plazos 10 cénti-
mos por sacco al mes.

Chocolatería

DE

Santoro Hermanos

Calle del Colegio — Orihuela

La calidad inmejorable de nues-
tros productos, se vé evidente-
mente en el creciente favor que
el público nos dispensa.

Se hacen tareas por encargo y
en casa de los consumidores.

Probad estos chocolates y os
convenceréis.

En los almacenes de este «Sindicato» se venden los abonos
para cada cultivo y las primeras
materias los siguientes precios

Primeras materias: sacos de 100 kilos
— Sulfato de amoníaco, 35'50 — Ni-
trato de sosa, 29 — Superfosfato de 16
á 18, 8'50 — Id. de 18 á 20, 9'50 —
Cloruro potásico, 26'50. — Sulfato de
potasa, 30 — Kainita, 8'50 — Hierro,
9'50. A los que no son socios, media
peseta más por sacco.

Precios especiales por vagones com-
pletos puestos en esta estación. Todas
las materias están garantizadas y ana-
lizadas.